

Los Expertos citados por los Testigos de Jehová

*¿Quiénes son? ¿Qué es lo que dicen **de verdad?***

por el Dr Trevor R Allin

www.livingwater-spain.com

Primera edición: 8.7.11.

© Trevor R Allin 2020

Esta revisión: 29.7.20

Acerca del Autor

El doctor Trevor R Allin se graduó de la Universidad inglesa de Leeds con el título de licenciado en Fonética, Francés, Español y Filosofía e Historia de la Religión. En el año de su graduación fue el único en su curso en recibir la calificación Honores de Primera Clase (en inglés, “First Class Honours”), equivalente a la calificación “Matrícula de Honor”, “Sobresaliente cum Laude” o “Summa cum Laude” en los títulos universitarios de muchos países. Después de haber estudiado lingüística, realizó investigaciones sobre un idioma indígena sudamericano, para lo cual vivió en una comunidad indígena y estudió el idioma con hablantes del mismo durante un periodo de más de un año. Posteriormente, la Universidad de St Andrews en Escocia le galardonó con el título de Doctor en Lingüística (Ph.D.) por su tesis doctoral “A Grammar of Resígaro”.

Durante muchos años enseñó varios idiomas hasta el nivel de Bachillerato en colegios del Estado en Inglaterra y Alemania y en colegios reconocidos por el Estado en Escocia y España. Trabajó durante muchos años a tiempo completo en la inspección y formación continua de profesores de idiomas modernos ya calificados. Editoriales en el sector educativo en el Reino Unido han publicado materiales didácticos escritos por él para profesores y estudiantes del francés, alemán y español en una ancha gama de niveles, incluyendo Bachillerato y también ha sido autor y examinador para los exámenes utilizados por algunas de las principales entidades nacionales oficiales británicas de exámenes.

También han sido publicados libros que él ha traducido del español al inglés y del alemán al inglés y al español, y es el autor de “Curso de Griego Bíblico: Los elementos del Griego del N.T.”¹, la edición española del libro de texto principal de Griego del Nuevo Testamento “Los Elementos del Griego del Nuevo Testamento.”² Ha enseñado Griego del Nuevo Testamento (Koiné) a adultos de habla española en España y ha dado conferencias en varios lugares en España sobre uno de los manuscritos griegos más antiguos y de mayor importancia de la Biblia, el Códex Sinaiticus.

¹ CLIE, 2019 Ver <https://www.clie.es/curso-de-griego-biblico>

² Edición original inglesa por Jeremy Duff: “The Elements of New Testament Greek”, Cambridge: Cambridge University Press, 2005

Introducción

Cuando los Testigos de Jehová buscan justificar su traducción de alguna frase de la Biblia, su interpretación de la historia, o sus doctrinas y enseñanzas, recalcan la importancia de citas de expertos en el campo del conocimiento correspondiente, sea de la historia, de la ciencia, del griego koiné o de alguna otra cosa.

Seguramente, algunas de estas personas serán expertos respetados en la materia, y por supuesto tendríamos el derecho de esperar que las citas den una indicación exacta de la opinión del experto en cuestión.

Desgraciadamente, en muchos casos una investigación de la cita y de su autor conduce a una de dos conclusiones - ¡o incluso a las dos a la vez!

- 1) Resulta que el “experto” citado no es un experto reconocido por otros eruditos en el asunto;
- 2) La “cita” dada no corresponde a lo que en realidad dijo el experto.

Aquí daremos algunos ejemplos de estos dos casos. Esto no es el resultado de una investigación larga y profunda de todo lo que han escrito y publicado los Testigos de Jehová, sino más bien el resultado de una revisión corta de documentos que tengo a la mano relacionados con artículos proporcionados por los Testigos de Jehová, o publicaciones suyas que he leído recientemente. Sin embargo, parece ser que refleja su manera típica de hacer citas de los expertos.

Este breve artículo se divide en tres secciones:

- I. Artículo sobre la palabra “Jehová” en “Perspicacia para comprender las Escrituras”³
- II. Citas de Científicos
- III. Citas de expertos en griego acerca de la traducción de ciertas frases bíblicas hechas por los Testigos de Jehová.

³ Los Testigos de Jehová publicaron este libro en inglés en dos tomos en 1988, con el título inglés “Insight on the Scriptures”. Este libro reemplazó el libro inglés “Aid to Bible Understanding” (1969, 1971).

**Primera Parte:
Artículo en “Perspicacia” sobre la palabra “Jehová”**

La Sociedad “Watchtower Bible and Tract Society of Pennsylvania” es una entidad de los Testigos de Jehová que ha publicado un libro de referencia sobre la Biblia, con el título “**Perspicacia para comprender las Escrituras**” y lo ha traducido y publicado en muchos idiomas. Este libro es una de las autoridades principales de los Testigos de Jehová, junto con otras publicaciones de la misma organización, y está disponible también en forma electrónica, para facilitar el acceso a las consultas y el citar de él.

En el artículo sobre “Jehová” en este libro, los autores hacen múltiples referencias a varios “expertos” y citan a algunos de ellos. Aquí hay algunos ejemplos.

i) Aquila

Tres de las “autoridades” citadas por este artículo resultan ser de una misma persona, Aquila, un griego que hizo una traducción al griego de las Escrituras Sagradas Hebreas (El Antiguo Testamento) en el segundo siglo de la era cristiana. Entonces, estas “tres” autoridades no son en realidad nada más que una.

El erudito más respetado mundialmente en cuestiones de los textos griegos del Antiguo Testamento, Alfred Rahlfs, que editó el texto definitivo de la Septuaginta⁴, escribió como sigue acerca de Aquila⁵:

- 1) “cometió los ultrajes más terribles en toda la esencia del idioma griego”⁶
- 2) “La traducción hecha por Aquila debía haberse demostrado en ocasiones completamente incomprensible a los que no fueran judíos”⁷
- 3) “La traducción de Aquila perdió autoridad”⁸

Rahlfs da en la introducción a la Septuaginta mucha más información sobre los principios completamente errados de traducción adoptados por Aquila – el mismo Aquila cuya “terrible” traducción (citando a Rahlfs) forma la base *principal* empleada por los Testigos de Jehová para justificar el empleo por parte de ellos de la palabra “Jehová”.

Conclusión acerca de Aquila

Aquila no es un “experto” que merezca ser citado, ya que es un ejemplo del primer fallo o problema de los dos indicados en la parte superior de este artículo: no es un experto reconocido por otros eruditos en el asunto.

⁴ Septuaginta Duo volumina in uno, Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2006

⁵ En la introducción a la Septuaginta, nada menos.

⁶ “perpetrating the most appalling outrages to the whole essence of the Greek language” (p. XXXVII)

⁷ “Aquila’s translation of the Bible must on occasions have proved altogether incomprehensible to Non-Jews” (p. XXXIX)

⁸ “Aquila’s translation lost its authority” (p. XXXIX)

ii) George Howard

En un artículo titulado “1c El nombre divino en antiguas versiones griegas”, el autor del artículo en el libro “Perspicacias” hace referencia a un “estudio” hecho por un cierto George Howard, “The Oldest Greek Text of Deuteronomy”, publicado en *Hebrew Union College Annual*, vol XLII, Cincinnati, 1971, pp. 125-131. El Testigo de Jehová que escribió el artículo en “Perspicacias” ni siquiera provee una sola cita del estudio hecho por George Howard, ni resume el contenido de su artículo, pero la mera presencia del nombre de este erudito da la impresión de que un “experto” hubiera publicado un artículo académico, el cual – supondríamos – habría dado algún apoyo al argumento presentado por los Testigos de Jehová.

¡Imagínese nuestra sorpresa cuando encontramos que nada podría estar más lejos de la verdad! En varios otros artículos en sus publicaciones, los Testigos de Jehová mencionan repetidas veces a George Howard, y él respondió a esto en una carta escrita el 8 de julio de 1988⁹, en la cual dice que:

- 1) lo que él había escrito sobre el nombre “Jehová” no fue nada más que una “sugerencia” y una “teoría”;
- 2) una investigación posterior hecha por otro investigador “debilita mi teoría, le quita solidez”¹⁰;
- 3) “Los testigos de Jehová han sacado demasiadas conclusiones de mis artículos. No apoyo sus teorías.”¹¹

Conclusión acerca de George Howard

En este caso vemos los dos problemas señalados en la parte superior:

- 1) Howard estaba muy al principio de su carrera profesional cuando escribió algo acerca de una teoría suya que posteriormente él mismo reconoció como errónea.
- 2) Protestó por escrito acerca del empleo de su nombre por los Testigos de Jehová para apoyar “sus teorías” – pero sin conseguir que dejaran de emplearlo.

iii) R B Girdlestone

Está casi garantizado que el lector de este artículo en “Perspicacias” no conozca el nombre de Girdlestone. El artículo dice que es un “director anterior” de Wycliffe Hall (Oxford), lo cual puede impresionar al lector. Si investigamos un poco, descubrimos que Robert Baker Girdlestone nació en 1836 y que tuvo varios empleos, uno de ellos el de párroco de una iglesia anglicana, en un barrio en lo que entonces eran las afueras de Londres. A los 41 años de edad (en 1877) asumió el puesto de primer director de Wycliffe Hall, que había sido fundado por unos anglicanos con la intención de formar

⁹ Una fotocopia de esta carta se encuentra en “In Search of Christian Freedom” por Raymond Franz, un ex-miembro del Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová, Commentary Press: Atlanta, 2007, p.726. La traducción española de este libro, “A la búsqueda de la libertad” está ofrecida gratuitamente en el internet por la Editorial. Ver <http://www.pensamientoycultura.com/intro.htm>

¹⁰ “weakens my theory”

¹¹ “The Jehovah’s Witnesses have made too much out of my articles. I do not support their theories.”

candidatos para el ministerio de la Iglesia de Inglaterra. Tenía un interés especial en el Antiguo Testamento.

Ha habido decenas de millares de párrocos en la iglesia anglicana. Entre ellos, han predicado millones de sermones, e innumerables millares de estos sermones han sido publicados (a veces en revistas parroquiales). También han escrito himnos, artículos, y libros. Uno de estos párrocos, el citado aquí, dijo o escribió algunas frases que el autor de este artículo en el libro “Perspicacias”, considera que brindan apoyo a su argumento concerniente al uso de la palabra “Jehová”. No sabemos dónde ni cuándo el Reverendo Girdlestone pudo haber dicho o escrito esto, porque el autor del artículo de los Testigos de Jehová no nos proporciona los datos bibliográficos. Por esta razón, no sabemos el contexto de estas frases, ni las conclusiones a las que el Reverendo Girdlestone pudo haber llegado.

Antes de dejar a este señor, deberíamos mirar con más cuidado lo que habría dicho o escrito. Éstas son las únicas palabras citadas:

“Si aquella versión [la *Septuaginta*]¹² hubiera retenido el término [Jehová], o siquiera hubiera utilizado una palabra griega para *Jehová* y otra para *’Adônây*, es indudable que tal uso se habría retenido en los discursos y argumentaciones del N.T. Así nuestro Señor, al citar el Salmo 110, en lugar de decir, ‘Dijo el Señor a mi Señor’, hubiera podido decir *’Jehová* dijo a *’Adônây’* ”

La palabra más importante es sin lugar a dudas la primera: “Si”. “Si” tal cosa, entonces, consecuentemente, viene tal otra cosa. En otras palabras, esto es una teoría, una sugerencia o una proposición acerca de algo que posiblemente podría haber ocurrido. No sabemos si el Sr. Girdlestone concluyó que habría ocurrido, que no había ocurrido, o que no lo sabía, porque no nos lo dice el autor del artículo en “Perspicacias”. Observe también la forma del verbo empleado por Girdlestone: “Si aquella versión [la *Septuaginta*] hubiera retenido el término [Jehová] ...” Ésta es la forma del verbo que introduce el grado máximo posible de duda acerca de la teoría presentada. Continúa la cita con las palabras, “o siquiera hubiera utilizado la palabra griega para *Jehová*”. Nuevamente, dentro de la misma oración, el escritor original emplea la forma de un verbo que indica la improbabilidad de que haya sido así el caso.

Habiendo leído esto, no necesitamos ir más lejos. Girdlestone quiere que veamos bien claramente que la posibilidad que hayan usado los judíos de la época de Cristo la palabra “Jehová” en hebreo es tan remota que no cree que haya ocurrido. Ni siquiera considera que hayan podido emplear una palabra griega equivalente.

Pero alguien que lea rápidamente este largo artículo de 16 páginas no se detendrá en la mayoría de los casos para reflexionar tan profundamente sobre lo que acaba de leer. Llegará la conclusión de que el argumento presentado por los Testigos de Jehová está

¹² Palabras entre corchetes añadidas por el autor del artículo en “Perspicacias”.

apoyado por un erudito famoso de la actualidad o del pasado reciente. *Todas* estas conclusiones serían erróneas:

- no es un erudito famoso;
- no es de la actualidad ni del pasado reciente;
- y cuando uno lee lo citado, se da cuenta de que el argumento presentado no tiene ningún apoyo – al contrario, ¡lo rechaza!

Conclusión acerca de R B Girdlestone

En este caso vemos nuevamente *ambos* problemas indicados arriba:

- 1) Girdlestone, un párroco anglicano del siglo diecinueve, tenía un interés especial en el Antiguo Testamento, lo cual nos conduce inevitablemente a la conclusión de que *no* tenía interés ni conocimientos especializados acerca del texto del Nuevo Testamento.
- 2) Cuando se analiza lo que parece haber dicho o escrito en alguna ocasión (la “cita” hecha por los Testigos de Jehová), no indica en absoluto un apoyo a las alegaciones hechas por los Testigos de Jehová.

Conclusión a la Primera Parte, los “expertos” citados en “Perspicacia” para justificar el empleo de la palabra “Jehová”

Así que, nada más que en el artículo de “Perspicacia” sobre “Jehová”, los tres “testigos” académicos o históricos principales (o *cinco* testigos, según los Testigos de Jehová, ya que ¡cuentan a Aquila tres veces!) no dan en absoluto ningún apoyo al argumento presentado.

Segunda Parte: Citas de Científicos

Siendo esto así, no nos debe sorprender cuando encontramos precisamente el mismo problema con los Testigos de Jehová cuando citan a científicos y a otros especialistas.

En primer lugar, es absolutamente necesario explicar el contexto de los hechos. Después de que hubieran fallado sus predicciones de la segunda venida a la tierra de Jesucristo en 1874, y luego en 1878, hicieron una nueva predicción, promocionada en millones de copias de sus libros y revistas, de que volvería a la tierra en el otoño de 1914. Esto, a pesar de que Cristo mismo había dicho, “del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos.”¹³

Cuando esta nueva predicción tampoco fue cumplida, insistieron en afirmar que sí había “vuelto” en 1914 – pero en forma invisible sin ser visto por nadie. Esto va – por supuesto – completamente en contra de las palabras de Jesucristo mismo, quien dijo: “Entonces si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo; o, mirad, allí está, no le creáis.”¹⁴ y “si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.”¹⁵ O sea, la idea de que habría personas que dirían que Cristo hubiera “venido” de una manera secreta o invisible lo predijo Cristo y advirtió que no deberían creer tales alegaciones.

Un Sismólogo

Dados los problemas creados para los Testigos de Jehová si se toman en cuenta las palabras de Jesucristo mismo, ellos recurren a “científicos” y a “expertos” en un intento de demostrar que desde 1914 hubiera habido un aumento enorme de terremotos, enfermedades, hambre, etc., los cuales manifiestan que son “evidencia” de la “venida” de Jesucristo.

Para ser breves, limitémonos al caso de los terremotos, y a la evidencia de un sismólogo citado en la revista de los Testigos de Jehová con fecha 15 de mayo de 1983. Este artículo declara que el sismólogo Keiiti Aki “habla del aumento repentino obvio en la intensidad y la frecuencia de los terremotos grandes durante los últimos cien años’.”¹⁶ Ciertamente, esta cita parece apoyar el argumento de los Testigos de Jehová.

Pero si leemos la declaración entera hecha por el Catedrático Aki, ¡sacamos la conclusión opuesta! Aquí está lo que escribió:

“El aumento aparentemente repentino en la intensidad y la frecuencia de los terremotos grandes durante los últimos cien años es, con toda

¹³ Mateo 24:36 Reina-Valera, Revisión de 1960. Ver también Marcos 13:32.

¹⁴ Marcos 13:21 Reina-Valera, Revisión de 1960.

¹⁵ Mateo 24:26-27 Reina-Valera, Revisión de 1960.

¹⁶ En la versión inglesa de su revista, “The Watchtower”.

probabilidad, debido a una mejor documentación de los terremotos y al aumento de la vulnerabilidad de la sociedad humana a los daños ocasionados por los terremotos.”¹⁷

En el mismo párrafo de la carta citada por los Testigos de Jehová, en la oración siguiente, escribió el Profesor Aki:

“La razón principal es la tectónica (o geología) de placas, la cual indica un movimiento de las faltas entre las placas que ha sido muy estable en el pasado durante muchos millones de años.”

Por medio de hacer una cita muy selectiva de *una parte de una oración* escrita por este experto, el autor del artículo consiguió dar la impresión de que el Profesor Aki apoyaba la afirmación hecha por los Testigos de Jehová, ¡cuando lo que había dicho con mucha claridad era todo lo contrario a esto! No es de sorprenderse que después de la publicación de este artículo con su cita engañadora el Profesor Aki haya escrito:

“está claro que citaron la parte que a ellos les convenía, eliminando mi mensaje principal.”¹⁸

Esta distorsión deliberada y descarada de las declaraciones de un científico es completamente inaceptable en relación con todos los criterios: intelectual, académico y moral – sin tomar en cuenta la perspectiva “espiritual” de personas (los Testigos de Jehová) que dicen ser *¡“los únicos representantes de Dios en la tierra”!*

Conclusión a la Segunda Parte, Citas de Científicos

- 1) El Dr Keiiti Aki sí es un experto reconocido en su especialidad.
- 2) ¡Pero la “cita” hecha por los Testigos de Jehová dice lo contrario de lo que él había escrito en realidad!

No nos sorprenderá saber que en los círculos científicos y académicos de los investigadores y de los eruditos universitarios no se tomen en serio las declaraciones y alegaciones hechas por los Testigos de Jehová.

¹⁷ Carta del Catedrático Keiiti Aki a la Watch Tower Society en Brooklyn, el 30 de septiembre de 1982. Una fotocopia de esta carta fue facilitada por el Doctor Aki a los autores Carl Olof Jonsson y Wolfgang Herbst, quienes la publicaron con su permiso en el libro “The Sign of the Last Days – When?”, Atlanta: Commentary Press, 1987

¹⁸ Carta de Keiiti Aki con fecha 16 de junio de 1986 a los mismos autores. Una fotocopia de esta carta se reproduce en la página 243 del mismo libro.

Tercera Parte:

Citas de expertos en griego acerca de la traducción de ciertas frases bíblicas hechas por los Testigos de Jehová

Va sin decir que emplean las mismas estrategias engañosas para justificar su traducción errónea de ciertos textos bíblicos – citando tanto frases tomadas fuera de contexto de versículos bíblicos como de otros traductores, para dar la impresión de apoyo donde en realidad no existe.

Una vez más, las citas proporcionadas son muy selectivas, de manera que a veces los eruditos citados parecen apoyar el argumento de los Testigos de Jehová cuando en realidad hacen todo lo contrario.

Dana y Mantey

Por ejemplo, en el apéndice de la primera edición inglesa de la “New World Translation”, y en el apéndice de su texto interlineal (“The Kingdom Interlinear Translation of the Greek Scriptures”)¹⁹ citan del libro “A Manual Grammar of the Greek New Testament” de Dana y Mantey²⁰ para justificar su adición de la palabra “un” en su traducción de Juan 1:1 (“el Verbo estaba con Dios y el Verbo era *un* dios”, según su traducción). Citan unas frases de la página 148 del libro de Dana y Mantey. Las frases citadas parecen apoyar su traducción. Pero cortan la cita precisamente antes de la conclusión dada por Dana y Mantey: “As it stands, the other persons of the Trinity may be implied in θεός.” (p.149: “En la forma dada, θεός puede ser una referencia a las otras personas de la Trinidad”.)

En otras palabras, Dana y Mantey dicen que el empleo de la palabra θεός con referencia a Cristo puede indicar que Él es Dios, mientras que al leer la cita incompleta proporcionada en el documento de la Torre de Vigilia ¡uno pensaría que decían lo opuesto a esto! Esta falta de exactitud y honradez académicas solamente daña a los Testigos de Jehová entre los expertos que conocen el verdadero significado de los documentos que los Testigos de Jehová alegan que les apoyan, cuando en realidad no cuentan con ningún apoyo en absoluto.

Conclusión acerca de Dana y Mantey

- 1) Dana y Mantey son expertos en el griego koiné con el cual se escribió el Nuevo Testamento.
- 2) Pero la “cita” – tomada fuera de contexto – elaborada por los Testigos de Jehová de *una parte* de un párrafo en uno de sus libros da la impresión opuesta a lo que habían escrito y a las conclusiones a las que habían llegado.

¹⁹ Appendix p. 1158 “John 1:1 – “a god”

²⁰ © Tommie P Dana & Julius R Mantey, 1955, Toronto: The Macmillan Company, 1955

William Barclay

William Barclay fue uno de los principales teólogos británicos del siglo veinte, catedrático de Religión y Estudios Bíblicos en la universidad de Glasgow, además de autor de muchos comentarios sobre libros bíblicos, en los cuales incluía su propia traducción de pasajes del Nuevo Testamento.

La revista *The Watchtower* con fecha 15 de Mayo de 1977²¹ citó de un libro escrito por William Barclay²², indicando que él apoyaba la traducción hecha por los Testigos de Jehová de la última frase en el versículo 1 de Juan capítulo 1: “el verbo era *un* Dios” (con la adición de la palabra “un”, que no figura en el griego original).

Éste no es el momento para debatir acerca de la traducción de este versículo, ya que nuestra atención está enfocada en el empleo en las publicaciones de los Testigos de Jehová de las citas de los expertos. Cuando el Dr Barclay vio lo que había sido publicado en *El Atalaya*, escribió como respuesta lo siguiente²³:

“Por medio de hacer cortes muy sutiles, el artículo en Watchtower me ha hecho decir cosas completamente opuestas al significado que tenía yo la intención de expresar.”²⁴

Así que, una vez más, observamos que el mismo principio utilizado por los Testigos de Jehová lo vemos en todas las citas de los expertos estudiados en este artículo: el de seleccionar *incluso porciones de frases*, para dar la impresión de tener el apoyo de académicos y expertos. Cuando sencillamente una cita íntegra y verdadera en toda su dimensión, demostraría que todos estos expertos habían dicho todo lo contrario a lo que defendían los autores de dichos artículos.

Se ve que esto no se debe a ningún error hecho por el escritor de un artículo aislado en una publicación de los Testigos de Jehová. Aún después de la queja presentada por el Dr Barclay, la organización de los Testigos de Jehová *sigue publicando la “cita” que distorsiona lo que en realidad escribió!*

Conclusión acerca de William Barclay

- 1) William Barclay fue un experto en el Nuevo Testamento.
- 2) La “cita”, en la que hicieron los Testigos de Jehová “cortes muy sutiles”, transmitió el significado opuesto al que había expresado el Dr Barclay.

²¹ Página 320

²² *Many Witnesses, One Lord.*

²³ En una carta con fecha 26 de Agosto de 1977.

²⁴ “The Watchtower article has, by judicious cutting, made me say the opposite of what I meant to say.” Una parte de esta carta se cita en “Jehovah’s Witnesses, Jesus Christ, and the Gospel of John” por Robert M Bowman, Jr, Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1989. Se puede ver una fotocopia de la carta entera en *Thus Saith ... the Governing Body of Jehovah’s Witnesses* por Randall Watters, Manhattan Beach, CA: Bethel Ministries, 1984, pp 72-74.

¿Qué conclusiones podemos sacar de todo esto?

Todas estas artimañas, usadas durante años en varias de sus publicaciones demuestran dos cosas:

- 1) A la organización no le importa mentir; la táctica es *convencer al lector por todos los medios, **incluso por el engaño.***
- 2) *No existen expertos que apoyen la mayoría de las doctrinas y afirmaciones supuestamente científicas hechas por los Testigos de Jehová – porque *si hubieran existido, la organización les hubiera citado*, y no hubiera tenido que hacer recurso a la distorsión y al engaño.*